
Contundencia sobre el ring en 2018

26/12/2018



Las buenas señales emitidas desde el recién disputado torneo Playa Girón regalaron al boxeo cubano un colofón ajustado a su quehacer durante el año que despidió.

Aunque el centro del podio acogió a los ocho monarcas de la edición precedente llegados al camagüeyano Palacio de los Deportes Rafael Fortún, la intensidad se apoderó de cada jornada y no pocos consagrados necesitaron poner el extra para reiterarse vanguardistas.

La rivalidad tuvo especial expresión entre el guantanamero rey olímpico Arlen López y el matancero Osley Iglesias, con el primero confirmado monarca de la división mediana en premio a un desempeño que apunta a su reencuentro con la forma que le llevó a la élite.

El undécimo cetro del welter pinareño Roniel Iglesias y el décimo del semicompleto anfitrión Julio César la Cruz dieron colorido a la cita, igualmente signada por el talento del supercompleto Dainier Peró, quien deshizo pronósticos apoyado por su público.

Con disertaciones en materia de movilidad y rapidez en el golpeo, el joven que brilló en las categorías inferiores dejó en el camino a hombres curtidos como el santiaguero José Ángel Larduet y el capitalino Yoandry Toirac, y mostró rango para más.

Con su escenario y la dinámica organizativa ajustados a la intención de generar espectáculo, el clásico centró miradas solo horas después de que el ligero welter matancero Andy Cruz fuera proclamado mejor atleta cubano del 2018, y el muchacho respondió apegado a su clase.

La tradicional elección del Inder y la prensa deportiva también ponderó a Domadores de Cuba en el apartado de equipo, y colocó a La Cruz entre los 10 jerarcas de mayor destaque en la temporada.

La franquicia de la Isla dominó por tercera ocasión la Serie Mundial, esta vez con desquite ante Astaná Arlans de Kazajistán, y es ahora la dueña de más lauros de ese tipo y única finalista en cada una de sus incursiones, completadas con dos subítulos.

La cosecha del pugilismo cubano añadió otros episodios felices, con realces para sus dominios en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla y la prestigiosa Copa Química de Halle, acuñados a base de seis campeones.

Y no olvidar que Idalberto Umará se bañó en oro y Christian Pinder quedó en bronce en el Campeonato Mundial para juveniles transcurrido en Budapest, capital de Hungría.

Umará fue capaz de vengar un revés precedente ante el ruso Ilia Popov para quedarse con el oro ligero welter, y el tercer escaño del semicompleto Pinder completó el incremento de un medallero histórico llegado a 76-22-26.

El mediano Damián Acosta cedió en su segunda salida en una confrontación donde la asistencia de Cuba se vio limitada a las invitaciones recibidas ante la imposibilidad de obtener visas para el clasificatorio convocado en Estados Unidos.

Cualquier acercamiento a la campaña que dice adiós obliga además a reseñar la hegemonía de Camagüey en la Serie Nacional, convertida en adelanto de su octava sonrisa al hilo en los Playa Girón, y el nivel apreciado en los torneos domésticos pioneriles, escolares y juveniles.

La superación de entrenadores y jueces-árbitros, a tono con las exigencias de la Asociación Internacional de Boxeo (Aiba), fue otro frente con pasos sólidos, como sucedió con la profesionalidad de oficiales llamados a ejercer en numerosos eventos internacionales.

El año entrante será de Juegos Panamericanos, campeonato del orbe y Serie Mundial, todos con la Isla llamada a defender liderazgos, lo que dice a las claras sobre los compromisos que otra vez enfrentarán los herederos del gran Teófilo Stevenson.
